

José María Manso Martínez. *In Memoriam*

J. Antonio Otero-Rodríguez

'El profesor ha de ser consciente que inevitablemente es un socializador; un generador de actitudes, un modelo profesional y humano a imitar.'
(José M. Manso Martínez)

Vosotros ya le conocíais a través de sus escritos. En Valladolid hemos sido más afortunados porque, además de la teoría, hemos tenido acceso a sus clases prácticas, su día a día en el hospital y la facultad, desde primera hora de la mañana hasta bien avanzada la tarde, comida en el hospital incluida.

A lo largo de los últimos 35 años, sus múltiples y sucesivas enfermedades nunca fueron inconveniente para desarrollar su gran vocación, la medicina, cómo ejercerla y cómo enseñarla mejor.

La condición de profesor la da la universidad. Todos hemos tenido profesores, cincuenta o sesenta a lo largo de la licenciatura, pero la condición de 'maestro' la otorgan los alumnos y en Valladolid numerosos médicos damos esta máxima calificación académica a Jose M. Manso. De él aprendimos mucho de lo que somos.

En estos días tan cercanos a su fallecimiento se hacen presentes muchos recuerdos vividos a lo largo de más de 30 años. Mi primera historia clínica fue indicada, supervisada y corregida por él. La primera vez que realicé un tacto rectal fue por instrucción suya, así como la primera punción lumbar, bajo su atenta y segura mirada. Puedo ver y sentir todavía ahora su sonrisa de aprobación al extraer la aguja habiendo obtenido previamente un líquido claro y trasparente. Entonces

creía que era por haberlo hecho yo adecuadamente, pero hace ya tiempo que supe que era por el paciente, lo que a él más le importó siempre.

Por las tardes, seminarios abiertos y voluntarios: desmenuzar un libro de Lucien Israel, *El médico frente al enfermo*, nos llevó numerosas horas en el aula de la sexta planta del Hospital Clínico en el año 1981. Enseñaba más medicina que la limitada a la etiología, síntomas, signos, pruebas, diagnóstico y tratamiento, que dominaba más el que más. Le preocupaba más el enfermo, su padecimiento y cómo ayudarlo mejor. Recuerdo vivamente la reflexión sobre los términos anglosajones disease e illness, que desarrolló hace unos meses en una conferencia a los alumnos internos de la Facultad de Medicina. Su principal motivo para vivir fue ayudar a sus enfermos y ayudar a sus alumnos,



reflexionando y cuestionando constantemente sobre ambas cosas.

No podemos seguir escuchándolo y observando cómo hacía las cosas, pero sí podemos seguir su ejemplo, sus escritos y colaboraciones, como los que ha mantenido con la Sociedad Española de Educación Médica o con esta revista, *Educación Médica*. Haremos bien en tenerlo muy presente como médico, como profesor y como amigo.

Presidente del Ilustre Colegio Oficial de Médicos de Valladolid.

E-mail:
aotero@medicosva.es

© 2012 Educación Médica